

Dominio provincial wari en el Horizonte Medio:

el caso de la sierra norte del Perú

Shinya Watanabe

Palabras clave

Wari, Cajamarca, cerámica caolín, centro administrativo, *chullpa*, ofrendas

1. Introducción

Se sabe que el Horizonte Medio es un período en el que se distribuyen materiales culturales con rasgos estilísticos particulares en una amplia área de los Andes: el llamado estilo Wari (Menzel 1964). Al mismo tiempo, coexisten otros productos que le acompañan con frecuencia; uno de ellos es la cerámica hecha de caolín de la cultura Cajamarca, la cual se desarrolló en la sierra norte del Perú. Eso indicaría, según algunos investigadores, que hubo una alianza entre Wari y Cajamarca (Castillo 2012: 59; Shimada 1994: 251).¹ Sin embargo, no hemos podido entender la relación entre estas entidades políticas, ya que, desde hace mucho tiempo, se carece de evidencia directa que indique la presencia wari en ese territorio.

Nuevos descubrimientos en el sitio arqueológico de El Palacio (Figura 1) evidencian la presencia de un centro administrativo wari en el valle de Cajamarca (Watanabe 2011, 2014, 2016). Además, se sabe que la cerámica wari se limita a la zona cerca de El Palacio en el valle de Cajamarca (Watanabe 2002). En este sentido, hay un paralelo entre el Período Inca y el Período Wari en esta región, ya que es difícil encontrar evidencias incas además de un centro administrativo (*tampu*) y un camino en el valle de Cajamarca ya documentados (Watanabe 2015).

Por otro lado, el Horizonte Medio se caracteriza por la diversidad de los materiales culturales, como lo evidencia la cerámica hallada en contextos funerarios o no funerarios, y de ofrenda (*cf.* Jennings [ed.] 2010; Giersz & Makowski [eds.] 2016). Por ejemplo, en El Palacio aparecen tiestos foráneos —como wari, de la costa norte, de la costa central, entre otros—, además de ejemplares cajamarca. La mayor parte de la cerámica foránea se encuentra en forma de tiestos dispersos en casi todos los estratos y no se limita a un contexto

¹ Shimada escribe lo siguiente: «*The Wari may well have formed an alliance with the Cajamarca polity sometime during Epoch 1B to conquer the northern North Coast or for the latter to carry out inferred conquest and administration with the former's backing during Epoch 2A*».

especial, como puede ser una tumba u ofrenda. Además, se puede decir que aumenta la diversidad de tipos de la cerámica de la misma cultura Cajamarca en el Horizonte Medio en comparación con los períodos anteriores. En la fase Cajamarca Medio A (550/600-750 d.C.), inmediatamente antes de la llegada de los wari, la cerámica elaborada a base de caolín decorada se limita al tipo Cajamarca Cursivo Clásico (Watanabe 2009); por otro lado, la diversidad de tipos de la cerámica de caolín aumenta en la fase Cajamarca Medio B (750-850 d.C.), después de la llegada de los wari (Watanabe 2016).

En el Horizonte Medio se puede observar una uniformidad en la cultura material, como lo indican la arquitectura (Isbell 1991), la cerámica, el uso de la obsidiana y de la concha *Spondylus*, a la vez que una diversidad (heterogeneidad), representada en los tipos de cerámica y las estructuras funerarias. Este artículo considera la uniformidad y la diversidad del Horizonte Medio sobre la base de datos procedentes de excavaciones y prospecciones en la sierra norte. Los datos de la cultura Wari no son homogéneos regional ni temporalmente; es necesario establecer una cronología detallada de la cerámica para discutir el cambio sociocultural durante el Horizonte Medio. El caso de Cajamarca es ideal para este objetivo, ya que la cerámica elaborada a base de caolín presenta cambios notables diacrónicamente (Reichlen & Reichlen 1949; Terada & Matsumoto 1985; Watanabe 2009).

A continuación se tratará de la clasificación de los contextos asociados a la cultura Wari y, luego, se presentarán los datos provenientes de excavaciones del sitio de El Palacio con el objeto de discutir la cronología cerámica. Sobre la base de la nueva cronología cerámica se examinará la distribución de los sitios del Horizonte Medio en Cajamarca. Por último, se resume la discusión y se tienen en cuenta las características del Horizonte Medio con un enfoque en la relación entre la uniformidad y la diversidad de los materiales.

2. Clasificación de los sitios wari

Antes de explicar los datos procedentes de Cajamarca, quisiera tratar la clasificación de los sitios provinciales wari. Por conveniencia, aquí tratamos los sitios en los que se recuperaron materiales de esa etapa. Hay, por lo menos, tres categorías de contextos wari: a) centro administrativo, b) tumba y c) ofrenda.

A pesar de que falta refinar la definición de «centro administrativo», este trabajo trata como tal a los sitios con patrón arquitectónico wari de gran escala que tienen cerámica wari asociada. Existen estudios sobre la arquitectura de los centros administrativos wari (Isbell & McEwan [eds.] 1991) y se sabe que existen dos tipos de arquitectura wari. El primero, el centro administrativo del tipo 1, es el más representativo. Tiene un patrón denominado *Orthogonal Cellular Architecture Horizon* por William H. Isbell (1991), y sus ejemplos son Pikillacta, Viracochapampa, Azángaro y Jincamocco. Por otro lado, hay arquitectura wari sin planificación ortogonal celular (centro administrativo tipo 2) como, por ejemplo, en los sitios de Conchopata, en Ayacucho (Isbell 2009), Cerro Baúl, en Moquegua (Williams 2001), Honcopampa, en el Callejón de Huaylas (Isbell 1989; Tschauer 2004) y, posiblemente,

Huaro, en el Cuzco (Glowacki 2002, 2014; Zapata 1998). Estos presentan rasgos arquitectónicos típicos, como las estructuras para el control del acceso, pero carecen de los muros perimetrales grandes y de la división interior que creaba espacios con la misma organización modular; las unidades arquitectónicas están separadas y se observa una variedad arquitectónica que incluye a las estructuras funerarias. Isbell la llama «arquitectura irregular acumulativa» (2013). Lo interesante es que los edificios con planta en forma de «D» (Cook 2001), un rasgo wari que es popular en la capital Huari y en Conchopata, Ayacucho, se han documentado solo en el segundo tipo de centros administrativos en las provincias, como Cerro Baúl y Honcopampa. Como se discute más adelante, El Palacio pertenecería al segundo tipo de arquitectura, por lo que existe la posibilidad de que exista un edificio con planta en forma de «D» que aún no se ha encontrado.

Los centros administrativos wari contrastan con los *tampus* (centros) incas. Los centros administrativos incas tienen un trazado abierto, es decir, se puede ingresar y salir libremente (Morris & Thompson 1985). Por otro lado, los centros wari tienen una planificación muy cerrada, se controla el acceso y no es posible orientarse de manera acertada al interior debido a sus trazados arquitectónicos y grandes dimensiones.

También se puede hacer un contraste entre las formas rituales wari e inca.² Gran parte de la cerámica inca se ha recuperado en *tampus*, y la mayoría estaba destinada para el consumo de chicha y comida en fiestas y rituales. En estos se necesitaban bastantes recipientes, ya que eran para todos los participantes. Por otro lado, la cerámica wari es muy escasa en los centros administrativos, donde la mayor parte de la cerámica es local (*cf.* Schreiber 1992). Probablemente eso se debería al hecho de que la cerámica wari era de uso exclusivo de determinados individuos, tales como gobernantes o sacerdotes wari, y que gran cantidad de vasijas decoradas fueron quebradas de manera intencional, por lo que no se sabe si su iconografía pudo haberse observado durante largo tiempo. Las características de los rituales presentan un paralelo respecto de los patrones arquitectónicos y la cantidad de cerámica. En el caso del ritual inca, un gran número de personas podían participar en un *tampu*, mientras que en el contexto wari la cantidad de participantes se limitaba a individuos específicos. En el sitio de El Palacio la mayor parte de cerámica recuperada es de la cultura Cajamarca (Watanabe 2011, 2014, 2016). Cerámica cajamarca también se ha recuperado de otros sitios wari, como Huari, Conchopata y Espíritu Pampa, en el departamento del Cuzco (Knobloch 2016; Watanabe 2002).

La cerámica cajamarca se distribuyó en un área amplia durante la época wari, de manera parecida a lo que ocurrió con la cerámica chimú en el Período Inca (Moore & Mackey 2008:

² Tom Cummins hace la interesante observación siguiente: «*In Quechua first-person pronouns we find a linguistic correlate to this type of design as it expands from one to the whole and vice versa. The Quechua word for “I” is noqa. The first-person plural is formed from noqa / I, which is not unusual. There are, however, two forms of the first-person plural: noqayku “we [exclusive]” and noqanchis “we [inclusive].” What this means in terms of self-expression is that the very way in which the plural is formed indicates the importance of individual identity in relation to groups. Hence, every member can situate himself or herself as ego in relation to discrete membership in a collectivity of some formation in distinction to others and at the same time define self as a part of the other*» (Cummins 2015: 192, note 12).

801). No existe otro caso similar, por lo que la cerámica cajamarca es clave para entender el sistema de dominio wari. Frances Hayashida y Natalia Guzmán (2015: 299-300) llaman la atención sobre el hecho que los materiales del estilo Chimú (cerámica y tejido) se distribuyeron en su ámbito más amplio durante el Período Inca e interpretan que su población debía producir cerámica de su propio estilo para demostrar la obligación laboral a la que estaba sujeta. Su postulado nos hace recordar que los incas prohibieron a los grupos étnicos cambiar su tocado o vestido cuando eran trasladados a otros lugares (Cieza de León 1553: cap. 93; 1995: 260; Cobo 1653: libro 12, cap. 24; 1964: 113). Esto es muy llamativo para entender la razón por la que se distribuyó la cerámica cajamarca en el Horizonte Medio a pesar de que se deben separar dos aspectos: cómo se usaba la cerámica en los centros y cómo se producía la cerámica. Además, sería posible reconstruir la composición de la población sobre la base de la cerámica presente en los centros administrativos wari, lo cual es difícil para el caso inca (D'Altroy 2005: 269; 2015: 114).

La segunda categoría de contextos con objetos wari asociados en las provincias son las tumbas y cementerios. En los centros administrativos del tipo 2 (arquitectura irregular acumulativa) se han documentado varios tipos de contextos funerarios, por lo que es necesario diferenciar las tumbas asociadas a los centros administrativos y las no asociadas a ellos. Hay, por lo menos, dos tipos de contextos funerarios populares en las provincias: el primero está representado en la forma de cámaras o fosas subterráneas (o semisubterráneas), lo que se puede ver, por ejemplo, en San José de Moro, en la costa norte (Castillo 2001a, 2001b, 2012; Castillo *et al.* 2014), Espíritu Pampa, en el departamento del Cuzco (Isbell 2016; Knobloch 2016), y Pachacamac (Uhle 1991 [1903]) en el valle de Lurín; el segundo lo conforman las *chullpas* (torres funerarias) como, por ejemplo, las halladas en Chinchawas (Lau 2010, 2014), Wilkawain e Ichik Wilkawain (Paredes 2016), en el Callejón de Huaylas. En estas, los fragmentos wari siempre aparecen junto a otros tipos de cerámica y no existe correspondencia directa entre el tipo de contexto funerario y la cerámica recuperada al interior. Queda por definir, además, a qué grupo étnico pertenecen los individuos enterrados, es decir, su filiación cultural.

Las cámaras o fosas subterráneas o semisubterráneas de San José de Moro y Espíritu Pampa son famosas, pero de igual modo se ha documentado una cámara semisubterránea en el sitio de El Palacio (Watanabe 2011). Este tipo de tumba se parece a las halladas en la capital, Huari, como las existentes en los sectores de Cheqo Huasi (Benavides 1991) y Mongachayuq Moqo (Pérez 1999).

Por otro lado, parece que las *chullpas* no se limitaban a un grupo específico, sino que fueron utilizadas por varios grupos y continuaron hasta la época inca en algunos lugares; sin embargo, no hay *chullpas* en la capital. Es importante buscar indicadores cronológicos para las *chullpas* con el fin de definir si son del Horizonte Medio, del Período Intermedio Tardío o del Horizonte Tardío. En el caso de Cajamarca aparecen *chullpas* en el Horizonte Medio — como en Paredones (Figura 1; Watanabe 2014) y Balconcillo ubicado cerca de Kuntur Wasi (Figuras 2, 3)— y, al mismo tiempo, hay del tipo «ventanilla» como en Otuzco,

Combayo y Tumbadén (Figuras 2, 4). De este modo, se podría decir que la diversidad de contextos funerarios aumentó en el Horizonte Medio, pero aún no sabemos la relación entre las ventanillas, las *chullpas*, y los tipos de contextos funerarios autóctonos de la cultura Cajamarca.

La tercera categoría de evidencia wari provincial es la ofrenda (sin entierro o con entierro) pero los casos de sitios y contextos de esta categoría son esporádicos. Se han encontrado ofrendas, por ejemplo, en Cerro Amaru (J. R. Topic & T. L. Topic 1992), en Huamachuco; Ayapata (Ravines 1968, 1977), en Huancavelica; Chimú Capac, en el valle de Supe (Menzel 1977), y Huaca del Sol, en el valle de Moche (Uhle 1998 [1913], 2014), entre otros complejos. Lo importante es que la mayoría de las ofrendas se hacen en sitios ya abandonados, es decir, que ya no funcionaban como tales (McEwan 2012: 255). Por ejemplo, Chimú Capac fue un sitio formativo (Valkenier 1995) y estaba abandonado en el Horizonte Medio; Cerro Amaru ya se había abandonado cuando se colocaron ofrendas wari, y Huaca del Sol funcionó hasta 800 d.C., cuando se realizó una ofrenda con cerámica wari. Probablemente el caso de Cerro de Oro, en el valle de Cañete, obedece al mismo patrón también (Fernandini & Alexandrino 2016; Fernandini & Ruales 2017). Como en el caso de las tumbas, la cerámica wari aparece junto con otros tipos de cerámica. En la costa se han encontrado ofrendas con entierros en Huaca del Sol (Uhle 1998 [1913], 2014), y Huaca Tello, complejo de Cajamarquilla, en el valle del Rímac (Sestieri 1971). Sería necesario separar las ofrendas con entierros de las que no los tienen asociados y examinar a qué corresponde esa diferencia. Además, se debe considerar si el individuo del entierro corresponde a un sacrificio a la manera del *capac hucha* o a un individuo importante.

El control ideológico por los wari fue una costumbre parecida a la de los incas, pero su manejo fue diferente. Los incas llevaban las huacas locales a la capital, a lo que podría considerarse como tomar a las huacas como «rehenes» (Cobo 1653: libro XI, cap. 23; 1964: 110; Garcilaso 1609: lib. V, cap. 12; 2009: fol. 110r). Por otro lado, en el caso wari se realizaban ofrendas en lugares especiales para la gente local (McEwan 2012: 255). Además, parece que, por medio de ello, los lugares se convertían en huacas o se reconocían como tales. A este tipo de colocación de ofrendas en los sitios antiguos podría llamarsele «conversión en *huacas*» (cf. Swenson 2011) con el fin de contrastarlo con el caso inca.

Estas tres categorías de sitios con la presencia de materiales wari no son excluyentes entre sí. Por ejemplo, en el centro administrativo de Pikillacta, en el Cuzco, se encontró una ofrenda importante (Tuni & Tesar 2011); existen, de igual modo, tumbas en los centros de Huaro, en el departamento del Cuzco (Zapata 1998), y en El Palacio (Watanabe 2011, 2014). En apariencia, se advierte diversidad en la arquitectura, la cerámica y los contextos funerarios en el Horizonte Medio y nos queda explicar el mecanismo que generaba la diversidad de los materiales culturales. La interacción es, por sí misma, un fenómeno y no un mecanismo. A continuación se presentan los datos procedentes de excavaciones en El Palacio para considerar tanto la uniformidad como la diversidad presentes en el Horizonte Medio.

3. Excavaciones en El Palacio

Excavamos el sitio de El Palacio en tres temporadas (2008, 2010 y 2012). Se trata de un centro administrativo wari ubicado en el departamento de Cajamarca, a aproximadamente 2750 msnm (Figuras 1, 5). Aquí presentaremos datos e interpretaciones preliminares con el fin de tratar los temas de la uniformidad y la diversidad, así como la dinámica social durante el Horizonte Medio.

Se pudo determinar que un edificio en el sector A, parecido a los que hay en los centros administrativos de tipo ortogonal, se construyó en la primera parte de la fase Cajamarca Tardío (950-1200 d.C.), pero se abandonó sin concluirse (Watanabe 2011). El núcleo del sitio de El Palacio (sector B) se ubica unos 500 m al sur de este edificio, pero desconocemos su trazado total, ya que la mayor parte de la arquitectura está enterrada bajo la superficie. La arquitectura de la parte donde intervenimos presenta rasgos wari, como muros anchos de hasta 1,40 m, estructuras para el control del acceso y cámaras funerarias semisubterráneas. Además, se confirmó la realización de renovaciones arquitectónicas, como en el caso de Huari (Isbell *et al.* 1991), lo que contrasta con otros centros, como Pikillacta (McEwan [ed.] 2005), que mantuvo su trazado inicial y fue ampliado horizontalmente.

Pudimos profundizar hasta la capa estéril en algunas partes y se confirmó que este sitio se estableció en un lugar sin ocupación previa. Comenzó a construirse en la fase Cajamarca Medio B y no existe continuidad desde la arquitectura anterior, de la fase Cajamarca Medio A. El primer contacto entre los wari y los cajamarca podría remontarse a fines de la fase Cajamarca Medio A, ya que hay cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Clásico en Huamachuco, al sur del valle de Cajamarca (Thatcher 1972, 1975), y esto podría estar asociado a la construcción de Viracochapampa, un centro administrativo wari (J. R. Topic 1991: 163; J. R. Topic & T. L. Topic 2001: 206; T. L. Topic & J. R. Topic 1984: 56), pero, hasta el momento, no hemos obtenido evidencias directas de la fase Cajamarca Medio A en El Palacio. En otros sitios, como San José de Moro, hay cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral (de la fase Cajamarca Medio B) asociada a cerámica chakipampa (Castillo 2001a, 2001b), pero la mayor parte de la cerámica wari en El Palacio es del estilo Atarco y no del Chakipampa. De este modo, queda por definir la relación cronológica entre estos dos estilos wari (Isbell 2018).

Se han encontrado tiestos policromos wari en varios estratos, lo que significa que la cerámica wari no está limitada a contextos específicos, como las tumbas o las ofrendas. La mayoría de la cerámica wari es del estilo Atarco y eso concuerda bien con la aparición de botellas con dos picos conectados por un asa puente cintada (Figura 6), la cual fue una forma popular en la costa sur desde la cultura Paracas (800-100 a.C.). Al norte del río Jequetepeque esta forma aparece en el Horizonte Medio y prosigue en la fase Sicán Medio (950-1100 d.C.), mientras que al sur del río Moche se mantuvo la tradición de asa estribo

hasta la cultura Chimú y el estilo Chimú-Inca. De esta manera, es razonable pensar que la ruta de los wari para llegar a la costa norte habría sido a través de Cajamarca.

El repertorio de elementos arquitectónicos en El Palacio es variado (Figura 7). Hay tumbas, nichos, pozos, corredores, canales y un espacio amplio a manera de plaza o patio (Figura 8). No existe unidad arquitectónica modular, sino, más bien, una peculiaridad o singularidad en cada unidad arquitectónica a pesar de que obedecen a la misma orientación y no son independientes ni están separadas entre sí. Todavía no sabemos acerca de su trazado total y la ubicación de cada unidad arquitectónica al interior del plano integral del sitio. Hay posibilidad de que el sector B sea un lugar muy especial dentro del área de El Palacio, ya que carece de formalidad y existen renovaciones arquitectónicas que incluyeron modificaciones en los canales (Figura 9). Sin embargo, en el sector C (en la parte alta al pie del cerro Kolguitín) también hallamos evidencias de renovaciones de arquitectura, lo que incluía a los canales. La diversidad arquitectónica es una característica de El Palacio; podría tratarse de un ejemplo de los sitios con «arquitectura irregular acumulativa», por lo que existe la posibilidad de que haya un edificio con planta en forma de «D» al interior.

Hasta el momento se ha culminado el análisis de la cerámica y se ha establecido una nueva tipología y cronología con base en fechados radiocarbónicos (Watanabe 2016). La cronología de la cerámica decorada se resume en la Tabla 1.

Fase	Tipo
Cajamarca Medio A (600-750 d.C.)	Cajamarca Cursivo Clásico
Cajamarca Medio B (750-850 d.C.)	Cajamarca Cursivo Floral, Cajamarca Costeño, Cajamarca Rojo Pintado
Cajamarca Medio C (850-950 d.C.)	Cajamarca Cursivo Floral (trípode hueco, acabado tosco), Cajamarca Costeño, Cajamarca Rojo Pintado, Cajamarca Negro y Anaranjado, Cajamarca Rojo y Negro (no pulido)
Cajamarca Tardío (950-1200 d.C.)	Cajamarca Semicursivo, Cajamarca Negro y Anaranjado, Cajamarca Rojo y Negro (no pulido)

Tabla 1. Las fases Cajamarca y los tipos de cerámica correspondientes (elaboración de la tabla: Shinya Watanabe).

Gracias a la nueva cronología podemos entender en detalle la dinámica social en Cajamarca durante el Horizonte Medio. En primer lugar se incrementó la variedad de tipos de cerámica decorativa durante el Horizonte Medio. Por ejemplo, los tipos Cajamarca Costeño y Cajamarca Rojo Pintado aparecen en la fase Cajamarca Medio B; luego, en la fase Cajamarca Medio C, aparece el tipo Cajamarca Negro y Anaranjado, que era considerado dentro de la fase Cajamarca Tardío anteriormente (Terada & Matsumoto 1985).

Además, la cerámica que muestra la fusión entre rasgos wari y cajamarca es interesante. Hasta el momento, este tipo de cerámica solo se ha documentado en El Palacio en lo que respecta al valle de Cajamarca y no se ha reportado su presencia en las prospecciones realizadas por Daniel G. Julien (1988) ni por Yuji Seki (Seki & Tejada 2003; Seki & Ugaz 2002; Seki *et al.* 2001). La cerámica de caolín que incorpora elementos wari es un indicador de dicha fusión; por ejemplo, hay, entre otras formas, un vaso *quero* (Figura 10), tazas decoradas con motivos de chevrones (Figura 11), un tazón grande con base plana que presenta diseños en el interior parecidos a los del estilo Wamanga (Figura 12), una taza con el diseño de la *chacana* o cruz andina (Figura 13). Además, se ha encontrado cerámica del estilo Wari Local: más de siete pares de vasos *quero* grandes con una banda horizontal sobresaliente en la parte media del cuerpo fueron depositados en una ofrenda.

4. Sitios arqueológicos del Horizonte Medio

Según la nueva tipología y cronología cerámica de El Palacio, existen muchos sitios correspondientes al Horizonte Medio en el valle medio y alto de Jequetepeque. Sin embargo, estas carecen de cerámica polícroma wari. Además, como se mencionó anteriormente, durante el Horizonte Medio aparecen nuevos tipos de contextos funerarios, como *chullpas* y ventanillas.

Lo más importante es la presencia de *chullpas*: no se han documentado en el mismo valle de Cajamarca, sino en sus alrededores. En Paredones, ubicado en el valle medio de Jequetepeque, excavamos cinco *chullpas* y la cerámica asociada no es solamente de la cultura Cajamarca, sino también de otros estilos, como Tiwanaku y Cajamarca Costeño (Watanabe 2014). Sin embargo, no hallamos cerámica polícroma del estilo Wari, por lo que la composición de la cerámica es distinta del caso de las *chullpas* en el Callejón de Huaylas (Lau 2005, 2010, 2014; Paredes 2016; Paredes *et al.* 2001). El hecho de que no haya *chullpas* en el valle de Cajamarca, centro de producción de cerámica a base de caolín, hace necesario buscar su origen fuera de él. Los materiales de Paredones presentan fechados radiocarbónicos alrededor de 800 d.C., lo que lo hace contemporáneo con las *chullpas* de Chinchawas del Callejón de Huaylas (Lau 2005). Otros sitios con presencia de *chullpas*, como Huaquillas, en el valle alto del Jequetepeque, y Las Paltas, en el valle de San Miguel (un tributario del río Jequetepeque), no han sido excavados hasta la actualidad (Figura 2).

De este modo, podemos decir que existen *chullpas* con cerámica wari asociada (por ejemplo, en Ichik Willkawain, Callejón de Huaylas) y *chullpas* sin ella (como en Paredones, Cajamarca). El aspecto más intrigante es la presencia de cerámica con elementos tiwanaku en Paredones (Watanabe 2014); hasta el momento no tenemos una propuesta clara para explicar su presencia en Cajamarca. Sin embargo, en la sierra norte del Perú tenemos evidencias esporádicas de los materiales de origen boliviano desde el Período Formativo, como lo indica la presencia de lítico de sodalita del Cerro Sapo de Cochabamba en la tumba 4 debajo de la plataforma central de Kuntur Wasi alrededor de 800 a.C. (Kato 2014). Isbell

(1991: 306) manifiesta la posibilidad de la presencia de albañil tiwanaku en la capital Huari, trasladado del altiplano. Me ocurre la idea de que hubo especialista del origen foráneo, por ejemplo, metalúrgico, ya que hay una cantera de cobre y plata cerca de Paredones. Se sabe que la composición de objeto de metal wari difiere de la de la cultura Tiwanaku (Lechtman 2003), por lo que sería útil analizar la composición química de los objetos de metal de Paredones para entender el significado de la presencia de cerámica con elementos tiwanaku en este territorio.

Además, en la región de Cajamarca se han documentado varias tumbas (*chullpas*) ubicadas en farallones y precipicios, algo semejante a lo que se presenta en la Laguna de los Cóndores, en Chachapoyas, del Período Inca (Guillén 2002). Por ejemplo, en Balconcillo (Figuras 2, 3), ubicado cerca de Kuntur Wasi, hay *chullpas* de dos pisos con cerámica del tipo Cajamarca Cursivo Floral (Raúl Cholan, comunicación personal 2005).

En el valle de Cajamarca y sus alrededores hay ventanillas, como en los sitios de Tumbadén, Jangalá, Combayo y Ojos, entre otros (Figura 2). A pesar de que no se han dado excavaciones científicas hasta ahora, se piensa que las ventanillas corresponden al Horizonte Medio, ya que aparece cerámica de esta etapa en el sitio de Ventanillas de Otuzco, cerca de El Palacio. Vale mencionar que, en Ojos (Figura 14), los lugareños han recuperado varios objetos que datan, probablemente, del Horizonte Medio. Uno de ellos es un *unku* con mangas (Figura 15).

En Chota, al norte del valle de Cajamarca, existen varias *chullpas* (Shady & Rosas 1977), monolitos con iconografía recuay (Isbell 1997), así como monolitos con la representación de un personaje que portan un tocado con cuatro puntas. Algunos monolitos y otros materiales están guardados en el Instituto de Educación Superior Pedagógico en Chota (Figura 16). La mayor parte de la cerámica depositada en ese local es del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado, que comenzó a producirse en la fase Cajamarca Medio C y continuó, por lo menos, hasta la primera parte de la fase Cajamarca Tardío. En la fase Cajamarca Medio C, la pasta de caolín del tipo Cajamarca Cursivo Floral se vuelve más tosca y aparece la base de tipo trípode, mientras que en el caso del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado se usa caolín de buena calidad y no se emplea ese tipo de base, por lo que se piensa que este tipo de cerámica podría haber incorporado elementos foráneos. En la década de los cuarenta, los estudiosos franceses Reichlen lo llamaron ‘negro y rojo, negro y anaranjado tiahuanacoide figurativo’ (*Noir et rouge, noir et orangé tiahuanacoïde figuratif*) (Reichlen & Reichlen 1949); posteriormente, Terada y Matsumoto (1985) lo redenomnaron Cajamarca Negro y Anaranjado, quitándole la referencia a la cultura Tiwanaku ya que ellos postulaban que los motivos zoomorfos, como el felino, eran una continuación de la cultura Cajamarca. Quisiéramos reconsiderar aquí este tema.

La mayoría de los motivos zoomorfos en la cerámica del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado están dentro de marcos divididos en la parte interna de los platos. Siempre aparecen de perfil y, en algunos casos, hay series de estos motivos de perfil que miran hacia la derecha e izquierda. En otros hay un rostro que muestra los perfiles derecho e izquierdo al

mismo tiempo (Figura 17; Reichlen & Reichlen 1949: figura 11-C, F). Llama la atención una pieza guardada en el Museo de Cabana, en el departamento de Áncash, donde se ubica el famoso sitio de Pashash (Figura 18; Lau 2014: figura 11). En ella aparecen dos perfiles conectados por tres rombos que nos recuerdan al diseño Serpiente de Ayacucho de la cultura Wari (Knobloch 2012: 126; Menzel 1964), mientras que el diseño de dos cabezas zoomorfas sería una versión sin cuerpo y simplificada de la Serpiente de Ayacucho. Si la hipótesis que se presenta es válida, la cerámica del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado tiene relación con la cultura Recuay e incorpora elementos recuay-wari; ello resulta en una Serpiente de Ayacucho deformada por sus rasgos, y que se asocia a las *chullpas* en la zona de Chota.

En resumen, se puede decir que se incrementó la diversidad cultural tanto en la cerámica como en los tipos de contextos funerarios en el Horizonte Medio. Por lo menos se sabe que no existe correspondencia directa entre la cerámica y los contextos funerarios. En las *chullpas* hay cerámica de los estilos Wari y Cajamarca, entre otros; sin embargo, no se ha determinado qué variedad de cerámica estaba asociada a las ventanillas. Esta diversidad se debe a una interacción activa o movimiento poblacional y queda pendiente explicar la razón o trasfondo social detrás de ello.

A continuación vamos a considerar la situación de la costa norte para contextualizar los datos de Cajamarca. Izumi Shimada (1994: 251) menciona que existen tres rutas importantes entre la costa y sierra para la época wari: los valles de Jequetepeque, Huarmey y, posiblemente, Santa. Al parecer, el río Jequetepeque era una importante ruta para descender desde Cajamarca hacia la costa norte y en San José de Moro aparece la evidencia más temprana de contacto con Wari en la costa norte. Desde el punto de vista de la sierra de Cajamarca, la situación del área de Lambayeque es importante, sobre todo a partir de los datos de Santa Rosa de Pucalá (Figura 1; Bracamonte 2015). Los materiales cajamarca de Santa Rosa de Pucalá son de la fase Cajamarca Medio B, mientras que la cerámica cajamarca encontrada en la Huaca del Sol del sitio de Moche corresponde a la fase Cajamarca Medio C (Uhle 1998 [1913]; 2014: figuras 74, 75). Existe la posibilidad de que los wari avanzaran primero desde el curso del río Jequetepeque al norte, para luego dirigirse al sur en la costa norte. Se debe mencionar que en Lambayeque se han documentado elementos wari en Huaca Bandera (Figura 1), con personajes en vuelo con un *quero* en su mano (Curo & Rosas 2014; Narváez 2011: 44). Por otro lado, queda por revisar si existen elementos wari en las pinturas murales de Huaca Facho (Figura 1), tal como insiste Donnan (1972).

Con anterioridad hemos propuesto que hubo un cambio estratégico wari en la sierra norte del Perú (Watanabe 2009). Es decir, cuando se estaba construyendo Viracochapampa en Huamachuco, el río Moche era o iba a ser la ruta más importante que conectara la sierra con la costa. Según los Topic, dicho sitio se abandonó alrededor de 700 d.C. (J. R. Topic & T. L. Topic 2001). Queda por definir su fechado de inicio y abandono, pero lo importante aquí es que El Palacio comenzó a construirse —o por lo menos funcionaba— después del supuesto

abandono de Viracochapampa. Acerca de este asunto, Katharina Schreiber (2001: 88) escribe que:

«And what of Viracochapampa? Why was it never finished? It is clear that Wari changed strategies, perhaps when the local rulers agreed to collaborate. The site was no longer needed. But perhaps it had actually served an important purpose; construction of Viracochapampa in plain site of the Huamachuco capital was a direct and open threat to the locals: capitulate or be taken over. The Inka did just this when they built "Little Cuzco" on the central coast»

Es decir, Viracochapampa ya no era necesario y permaneció sin concluirse. Para el caso inca se tomó el ejemplo de Incahuasi, en el río Cañete (Hyslop 1985): después de la conquista de los guarco, ya no se necesitaba su infraestructura estatal. Por su parte, Theresa L. Topic y John R. Topic (2010: 201) no están de acuerdo con la interpretación de Schreiber, pero los fechados de El Palacio concuerdan bien con la propuesta de esta autora. Entonces, ¿a qué obedeció el abandono de Viracochapampa? ¿cumplió algún objetivo? A nuestro parecer, la ruta a lo largo del río Jequetepeque se volvió más importante, por lo que se abandonó Viracochapampa y la mano de obra se concentró en El Palacio. La diferencia entre Viracochapampa (centro administrativo del tipo 1) y El Palacio (centro administrativo del tipo 2) en relación con el patrón arquitectónico y la cantidad de cerámica queda por esclarecerse. Además, necesitamos tener el fechado exacto del abandono de Viracochapampa y explicar de otra manera el hecho de que se abandonara alrededor de 1000 d.C., al mismo tiempo que El Palacio, lo que no ocurrió alrededor de 700 d.C. De todos modos, con el fin de entender mejor la dinámica social en el norte tenemos que enfocarnos también en la situación de la costa, y la relación entre la sierra y la costa.

5. Conclusiones

El Horizonte Medio se caracteriza por una uniformidad y diversidad coexistentes en la cultura material y se advierte la interacción en varias formas. La uniformidad se percibe en el sentido de que se distribuyen los materiales del estilo Wari a lo largo de un gran territorio a pesar de que su cantidad es poca en comparación con los materiales de otros estilos. Al mismo tiempo, existen múltiples sitios con arquitectura de estilo Wari en el área comprendida entre el Cuzco, en el sur, hasta Cajamarca, en el norte. Algunos investigadores vacilan en usar la expresión ‘Imperio wari’, pues no presuponen la existencia de una organización política centralizada que dominase gran número de población. A veces la discusión converge hacia la elección entre las alternativas de si fue o no un imperio. Sin embargo, el problema no es tan simple: la diversidad o escasez de material wari no necesariamente niega la existencia de una organización centralizada. Algunos enfatizan la agencia local (Jennings 2006a, 2006b; Lau 2005; J. R. Topic & T. L. Topic 2001), pero eso

no descarta, de manera forzosa, la intervención de la capital. Ambas coexistían durante el mismo período al interior de la misma organización (*cf.* Isbell 2010: 234). Uniformidad y diversidad son dos aspectos del mismo fenómeno del Horizonte Medio y a este se le debe entender teniendo en consideración la diversidad de los materiales culturales, y se necesita tener un criterio para clasificarlos.

Con el fin de entender esta época la hemos comparado con el caso inca (Watanabe 2014). Un aspecto claro es que el dominio político no necesariamente implica un cambio o imposición de carácter cultural. En el caso de Cajamarca, la evidencia de la fusión cultural entre Wari y Cajamarca es escasa; más bien, es claro que las dos entidades políticas coexistían sin mezclarse. Eso podría haberse debido a la diferencia social entre los rasgos wari y cajamarca. Postulamos que Cajamarca era una sociedad segmentaria y que carecía de evidencias de centralización, por lo que continuó sin sufrir grandes transformaciones y pudo coexistir con los wari (Watanabe 2014). Si hubiera sido una sociedad más centralizada, como en los casos de Recuay o Moche, habría ocurrido un cambio cultural drástico. La presencia de la evidencia wari no es homogénea, sino dispar; eso se debería también a la diversidad de sociedades de carácter provincial. Schreiber (1992: 31, 69; 2014: 18) utiliza la expresión *mosaic of control* o *blanket of power* (Castillo 2012: 50). Lo que se puede ver, en efecto, es un mosaico de cultura material, pero, ¿cómo se puede reconstruir el sistema político wari a partir de ello?, ¿qué relación existía entre la política y la cultura material?, ¿qué tipo de mosaico existió en el sistema wari si es que lo hubo? Responder a estas preguntas hace necesario comparar los datos procedentes de varios lugares.

Otro tema importante lo constituyen la cronología y el cambio diacrónico durante el Horizonte Medio. El caso de Cajamarca indica que la diversidad cerámica aumenta con el transcurso del tiempo; es decir, no se homogenizan la cerámica ni la arquitectura bajo el dominio wari. Para explicar este fenómeno se deben considerar las características de la organización política wari y, al mismo tiempo, las de la cultura Cajamarca. Si hay alguna característica observada en múltiples áreas esa corresponde a la organización wari. Si no se documenta en sitios de otras regiones, eso indicaría la peculiaridad de la cultura Cajamarca. De todas maneras, durante el Horizonte Medio se intensificó la interacción entre áreas, por lo que se incrementaron tanto la homogeneidad (uniformidad) como la heterogeneidad (diversidad). Nos queda por explicar el mecanismo que producía dicha interacción. Por nuestra parte, postulamos que eso se debe al movimiento de poblaciones bajo el dominio del Imperio wari, tal como en el caso del Imperio inca. ¿Se habrían trasladado poblaciones entre áreas a la manera de los *mitimaes*? ¿La gente se movilizaba libremente bajo la *pax* wari? ¿Correspondía la aparición de nuevos tipos de cerámica de la cultura Cajamarca en el Horizonte Medio a la división e integración de la población bajo el dominio del Imperio wari, al igual que en el Imperio inca (Watanabe 2015)? ¿Tenemos que buscar otro modelo? Si bien falta investigar más, ya contamos con más datos y tenemos que considerar cómo interpretarlos.

Referencias

Benavides, Mario

- 1991 Cheqo Wasi, Huari. En W. H. Isbell & G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp.55-69. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.

Bracamonte, Edgar

- 2015 *Huaca Santa Rosa de Pucalá y la organización territorial del valle de Lambayeque*. Lima: Ministerio de Cultura.

Castillo, Luis Jaime

- 2001a The Last of the Mochicas: A View from the Jequetepeque Valley. En J. Pillsbury (ed.), *Moche Art and Archaeology in Ancient Peru*, pp.306-332. Washington, D.C.: National Gallery of Art.
- 2001b La presencia de Wari en San José de Moro, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 [2000]: 143-179.
- 2012 Looking at the Wari Empire from the Outside In. En S. E. Bergh (ed.), *Wari: Lords of the Ancient Andes*, pp.47-61. New York: Thames & Hudson.

Castillo, Luis Jaime, Francesca Fernandini & Luis Muro

- 2014 The Multidimensional Relations between the Wari and the Moche States of Northern Peru, *Boletín de Arqueología PUCP* 16 [2012]: 53-77.

Cieza de León, Pedro de

- 1995 [1553] *Crónica del Perú. Primera parte*. Introducción de Franklin Pease G. Y. Notas de Miguel Maticorena. Tercera edición. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Cobo, Bernabé

- 1964 [1653] *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles, tomos 91-92. Madrid: Atlas.

Cook, Anita G.

- 2001 Huari D-shaped Structures, Sacrificial Offerings, and Divine Rulership. En E. P. Benson & A. G. Cook (eds.), *Ritual Sacrifice in Ancient Peru*, pp.137-163. Austin: University of Texas Press.

Cummins, Thomas B. F.

- 2015 Inka Art. En I. Shimada (ed.), *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, pp.165-196. Austin: University of Texas Press.

Curo, James & Jorge Rosas

- 2014 Complejo arqueológico Huaca Bandera Pacora: un sitio transicional moche-lambayeque. En J. C. Fernández Alvarado & C. E. Wester La Torre (eds.), *Cultura lambayeque en el contexto de la costa norte del Perú*, pp.245-270. Chiclayo: Emdecosege.

D'Altroy, Terence N.

- 2005 Remaking the Social Landscape: Colonization in the Inka Empire. En G. J. Stein (ed.), *The Archaeology of Colonial Encounters: Comparative Perspectives*, pp.263-295. Santa Fe: School of American Research Press.
- 2015 Funding the Inka Empire. En I. Shimada (ed.), *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, pp.97-118. Austin: University of Texas Press.

Donnan, Christopher B.

1972 Moche-Huari Murals from Northern Peru, *Archaeology* 25(2): 85-95.

Fernandini, Francesca & Grace Alexandrino

2016 Cerro de Oro: desarrollo local, cambio y continuidad durante el Período Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. En M. Giersz & K. Makowski (eds.), *Nuevas perspectivas en la organización política huari*, pp.171-216. Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 9. Varsovia / Lima: Centro de Estudios Precolombinos / Instituto Francés de Estudios Andinos.

Fernandini, Francesca & Mario Ruales

2017 From the Domestic to the Formal: A View of Daily and Ceremonial Practices from Cerro de Oro during the Middle Horizon. En S. A. Rosenfeld & S. L. Bautista (eds.), *Rituals of the Past: Prehispanic and Colonial Case Studies in Andean Archaeology*, pp.169-192. Boulder: University Press of Colorado.

Garcilaso de la Vega, Inca

2009 [1609] *Comentarios reales de los incas*. Edición facsimilar preparada por Miguel Ángel Rodríguez Rea & Ricardo Silva-Santisteban. Lima: Universidad Ricardo Palma / Biblioteca Nacional del Perú / Academia Peruana de la Lengua.

Giersz, Miłosz & Krzysztof Makowski (eds.)

2016 *Nuevas perspectivas en la organización política Huari*. Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia No 9. Varsovia / Lima: Centro de Estudios Precolombinos / Instituto Francés de Estudios Andinos.

Glowacki, Mary

2002 The Huaro Archaeological Site Complex: Rethinking the Huari Occupation of Cuzco. En W. H. Isbell & H. Silverman (eds.), *Andean Archaeology I: Variations in Sociopolitical Organization*, pp.267-285. New York: Kluwer Academic / Plenum Publishers.

2014 Imperialismo en el Horizonte Medio: una reevaluación del paradigma clásico, Cuzco, Perú, *Boletín de Arqueología PUCP* 16 [2012]: 189-207.

Guillén, Sonia

2002 The Mummies of the Laguna de los Cóndores / Las momias de la Laguna de los Cóndores. En E. González & R. León (eds.), *Chachapoyas: el reino perdido*, pp.344-387. Lima: AFP INTEGRA.

Hayashida, Frances M. & Natalia Guzmán

2015 Reading the Material Record of Inka Rule: Style, Polity, and Empire on the North Coast of Peru. En I. Shimada (ed.), *The Inka Empire: A Multidisciplinary Approach*, pp.287-305. Austin: University of Texas Press.

Hyslop, John

1985 *Inkawasi: The New Cuzco*. BAR International Series 234. Oxford: British Archaeological Reports.

Isbell, William H.

1989 Honcopampa: Was It a Huari Administrative Centre? En R. M. Czwarno, F. M. Meddens & A. Morgan (eds.), *The Nature of Wari: A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru*, pp.98-114. BAR International Series 525. Oxford: British Archaeological Reports.

- 1991 Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon. En W. H. Isbell & G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp.293-315. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- 1997 *Mummies and Mortuary Monuments: A Postprocessual Prehistory of Central Andean Social Organization*. Austin: University of Texas Press.
- 2009 Huari: A New Direction in Central Andean Urban Evolution. En L. R. Manzanilla & C. Chapdelaine (eds.), *Domestic Life in Prehispanic Capitals: A Study of Specialization, Hierarchy, and Ethnicity*, pp.197-219. Ann Arbor: The Museum of Anthropology, University of Michigan.
- 2010 Agency, Identity, and Control: Understanding Wari Space and Power. En J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, pp.233-254. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- 2013 La variación material en la cultura Wari: una perspectiva desde la capital ayacuchana. Ponencia presentada al Simposio Internacional «Diversidad y uniformidad en el Horizonte Medio», National Museum of Ethnology, Osaka.
- 2016 El Señor Wari de Vilcabamba y sus relaciones culturales. En M. Giersz & K. Makowski (eds.), *Nuevas perspectivas en la organización política huari*, pp.39-90. Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 9. Varsovia / Lima: Centro de Estudios Precolombinos / Instituto Francés de Estudios Andinos.
- 2018 Ayacucho and the Staff God Pantheon: Wari, Tiwanaku, and the Late SAIS Era. En W. H. Isbell, M. I. Uribe, A. Tiballi & E. P. Zegarra (eds.), *Images in Action: The Southern Andean Iconographic Series*, pp.427-478. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Isbell, William H., Christine Brewster-Wray & Linda E. Spickard
- 1991 Architecture and Spatial Organization at Huari. En W. H. Isbell & G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp.19-53. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Isbell, William H. & Gordon F. McEwan (eds.)
- 1991 *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Jennings, Justin
- 2006a Core, Peripheries, and Regional Realities in Middle Horizon Peru, *Journal of Anthropological Archaeology* 25: 346-370.
- 2006b Understanding Middle Horizon Peru: Hermeneutic Spirals, Interpretative Traditions, and Wari Administrative Centers, *Latin American Antiquity* 17(3): 265-285.
- Jennings, Justin (ed.)
- 2010 *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Julien, Daniel G.
- 1988 *Ancient Cuismanco: Settlement and Cultural Dynamics in the Cajamarca Region of the North Highlands of Peru, 200 B.C.-A.D. 1532*, tesis de doctorado, Department of Anthropology, University of Texas at Austin, Austin.

Kato, Yasutake

- 2014 Kuntur Wasi: un centro ceremonial del Período Formativo Tardío. En Y. Seki (ed.), *El centro ceremonial andino: nuevas perspectivas para los períodos Arcaico y Formativo*, pp.159-174. Senri Ethnological Studies 89. Osaka: National Museum of Ethnology.

Knobloch, Patricia J.

- 2012 Archives in Clay: The Styles and Stories of Wari Ceramics Artists. En S. E. Bergh (ed.), *Wari: Lords of the Ancient Andes*, pp.122-143. New York: Thames & Hudson.
- 2016 La vida y los tiempos de El Señor Wari de Vilcabamba: cronología e identidad del Agente 103 en el Imperio wari durante el Horizonte Medio. En M. Giersz & K. Makowski (eds.), *Nuevas perspectivas en la organización política huari*, pp.91-119. Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 9. Varsovia / Lima: Centro de Estudios Precolombinos / Instituto Francés de Estudios Andinos.

Lau, George F.

- 2005 Core-Periphery Relations in the Recuay Hinterlands: Economic Interaction at Chinchawas, Peru, *Antiquity* 79: 78-99.
- 2010 *Ancient Community and Economy at Chinchawas (Ancash, Peru)*. Yale University Publications in Anthropology No 90. New Haven / London: Yale University Press.
- 2014 Intercultural Relations in Northern Peru: The North Central Highlands during the Middle Horizon, *Boletín de Arqueología PUCP* 16 [2012]: 23-51.

Lechtman, Heather

- 2003 Middle Horizon Bronze: Centers and Outliers. En L. van Zelst (ed.), *Patterns and Process: A Festschrift in Honor of Dr. Edward V. Sayre*, pp.248-268. Suitland: Smithsonian Center for Materials Research and Education.

McEwan, Gordon F.

- 2012 Indicators of Possible Driving Forces for the Spread of Quechua and Aymara Reflected in the Archaeology of Cuzco. En P. Heggarty y D. Beresford-Jones (eds.), *Archaeology and Language in the Andes: A Cross-Disciplinary Exploration of Prehistory*, pp.247-263. Oxford: The British Academy and Oxford University Press.

McEwan, Gordon F. (ed.)

- 2005 *Pikillacta: The Wari Empire in Cuzco*. Iowa City: University of Iowa Press.

Menzel, Dorothy

- 1964 Style and Time in the Middle Horizon, *Ñawpa Pacha* 2: 1-105.
- 1977 *The Archaeology of Ancient Peru and the Work of Max Uhle*. Berkeley: P. H. Lowie Museum, University of California.

Moore, Jerry D. & Carol J. Mackey

- 2008 The Chimú Empire. En H. Silverman & W. H. Isbell (eds.), *Handbook of South American Archaeology*, pp.783-807. New York: Springer.

Morris, Craig & Donald E. Thompson

- 1985 *Huánuco Pampa: An Inca City and Its Hinterland*. London: Thames and Hudson.

Narváez, Alfredo

- 2011 El arte mural moche en Túcume y Pacora. En A. Narváez y B. Delgado (eds.), *Huaca Las Balsas de Túcume: arte mural lambayeque*, pp.26-53. Túcume: Museo de Sitio Túcume.
- Paredes, Juan
- 2016 Ichic Willkawain y el Callejón de Huaylas: un enclave provincial wari en la sierra norte del Perú. En B. Ibarra Asencios (ed.), *Arqueología de la sierra de Áncash 2: población y territorio*, pp.137-164. Lima: Instituto de Estudios Huarinos.
- Paredes, Juan, Berenice Quintana y Moisés Linares
- 2001 Tumbas de la época wari en el Callejón de Huaylas, Áncash, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 [2000]: 253-288.
- Pérez, Ismael
- 1999 *Huari: misteriosa ciudad de piedra*. Ayacucho: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga.
- Ravines, Rogger
- 1968 Un depósito de ofrendas del Horizonte Medio en la sierra central del Perú, *Ñawpa Pacha* 6: 19-45.
- 1977 Excavaciones en Ayapata, Huancavelica, Perú, *Ñawpa Pacha* 15: 49-100.
- Reichlen, Henry & Paule Reichlen
- 1949 Recherches archéologiques dans les Andes de Cajamarca: premier rapport de la Mission Ethnologique Française au Pérou Septentrional, *Journal de la Société des Américanistes* 38: 137-174.
- Schreiber, Katharina
- 1992 *Wari Imperialism in Middle Horizon Peru*. Anthropological Papers No. 87. Ann Arbor: Museum of Anthropology, University of Michigan.
- 2001 The Wari Empire of Middle Horizon Peru: The Epistemological Challenge of Documenting an Empire without Documentary Evidence. En S. E. Alcock, T. N. D'Altroy, K. D. Morrison & C. M. Sinopoli (eds.), *Empires: Perspectives from Archaeology and History*, pp.70-92. Cambridge: Cambridge University Press.
- 2014 Una aproximación a las investigaciones sobre Wari: paradigmas y perspectivas sobre el Horizonte Medio, *Boletín de Arqueología PUCP* 16 [2012]: 11-22.
- Seki, Yuji & Clorinda Tejada
- 2003 *Informe preliminar del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Cajamarca, Perú (Temporada 2003)*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Seki, Yuji & Juan Ugaz
- 2002 *Informe preliminar del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Cajamarca, Perú (Temporada 2002)*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Seki, Yuji, Juan Ugaz & Shinya Watanabe
- 2001 *Informe preliminar del Proyecto de Investigaciones Arqueológicas en el Valle de Cajamarca, Perú*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Sestieri, Pellegrino Claudio
- 1971 Cajamarquilla, Peru: Necropolis on the Huaca Tello, *Archaeology* 24(2): 101-106.
- Shady, Ruth & Hermilio Rosas

- 1977 El Horizonte Medio en Chota: prestigio de la cultura Cajamarca y su relación con el «Imperio wari», *Arqueológicas* 16: 1-75.
- Shimada, Izumi
- 1994 *Pampa Grande and the Mochica Culture*. Austin: University of Texas Press.
- Swenson, Edward
- 2011 Architectural Renovation as Ritual Process in Late Intermediate Period Jequetepeque. En I. Johnson & C. M. Zori (eds.), *From State to Empire in the Prehistoric Jequetepeque Valley, Peru*, pp.129-148. BAR International Series 2310. Oxford: Archaeopress.
- Terada, Kazuo & Ryoza Matsumoto
- 1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. En F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano & R. Ravines (eds.), *Historia de Cajamarca 1: Arqueología*, pp.67-89. Cajamarca: Instituto Nacional de Cultura, Cajamarca.
- Thatcher, John P., Jr.
- 1972 *Continuity and Change in the Ceramics of Huamachuco, North Highlands, Peru*, tesis de doctorado, Faculty of the Graduate School of Arts and Sciences, University of Pennsylvania.
- 1975 Early Intermediate Period and Middle Horizon 1B Ceramic Assemblages of Huamachuco, North Highlands, Peru, *Ñawpa Pacha* 10-12: 109-127.
- Topic, John R.
- 1991 Huari and Huamachuco. En W. H. Isbell & G. F. McEwan (eds.), *Huari Administrative Structure: Prehistoric Monumental Architecture and State Government*, pp.141-164. Washington, D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- Topic, John R. & Theresa L. Topic
- 1992 The Rise and Decline of Cerro Amaru: An Andean Shrine during the Early Intermediate Period and Middle Horizon. En A. S. Goldsmith, S. Garvie, D. Selin & J. Smith (eds.), *Ancient Images, Ancient Thought: The Archaeology of Ideology*, pp.167-180. Calgary: Archaeological Association, University of Calgary.
- 2001 Hacia la comprensión del fenómeno huari: una perspectiva norteña, *Boletín de Arqueología PUCP* 4 [2000]: 181-217.
- Topic, Theresa L. & John R. Topic
- 1984 *Huamachuco Archaeological Project: Preliminary Report of the Third Field Season, June-August 1983*. Trent University Occasional Papers in Anthropology 1. Peterborough, Ontario: Department of Anthropology, Trent University.
- 2010 Contextualizing the Wari-Huamachuco Relationship. En J. Jennings (ed.), *Beyond Wari Walls: Regional Perspectives on Middle Horizon Peru*, pp.188-212. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Tschauner, Hartmut
- 2004 Honco Pampa: arquitectura de elite del Horizonte Medio en el Callejón de Huaylas. En B. Ibarra Asencios (ed.), *Arqueología de la sierra de Áncash: propuestas y perspectivas*, pp.193-220. Segunda edición. Lima: Instituto Cultural RVNA.
- Tuni, Carlos & Louis Tesar

2011 The Pikillacta 2004 Eastern Gate Offering Pit, *Ñawpa Pacha* 31(1): 1-44.

Uhle, Max

1991 [1903] *Pachacamac: A Reprint of the 1903 Edition by Max Uhle*. University Museum Monograph 62. Philadelphia: University Museum of Archaeology and Anthropology, University of Pennsylvania.

1998 [1913] Las ruinas de Moche. En P. Kaulicke (ed.), *Max Uhle y el Perú Antiguo*, pp.205-227. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

2014 *Las ruinas de Moche*. Introducción, traducción y edición de Peter Kaulicke. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Valkenier, Lisa

1995 New Evidence for Chimú Capac and the Early Horizon Period in the Supe Valley, Peru, *Journal of the Steward Anthropological Society* 23(1-2): 269-286.

Watanabe, Shinya

2002 Wari y Cajamarca, *Boletín de Arqueología PUCP* 5 [2001]: 531-541.

2009 La cerámica caolín en la cultura Cajamarca (sierra norte del Perú): el caso de la fase Cajamarca Media, *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 38(2): 205-235.

2011 Continuidad cultural y elementos foráneos en Cajamarca, sierra norte del Perú: el caso del Horizonte Medio, *Boletín de Arqueología PUCP* 14 [2010]: 221-238.

2014 Sociopolitical Dynamics and Cultural Continuity in the Peruvian Northern Highlands: A Case Study from Middle Horizon Cajamarca, *Boletín de Arqueología PUCP* 16 [2012]: 105-129.

2015 *Dominio provincial en el Imperio inca*. Yokohama: Shumpusha.

2016 Cronología y dinámica social durante el Período Wari: nuevos descubrimientos en el sitio arqueológico El Palacio, sierra norte del Perú. En M. Giersz & K. Makowski (eds.), *Nuevas perspectivas en la organización política huari*, pp.263-285. Andes: Boletín del Centro de Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia 9. Varsovia / Lima: Centro de Estudios Precolombinos / Instituto Francés de Estudios Andinos.

Williams, Patrick R.

2001 Cerro Baúl: A Wari Center on the Tiwanaku Frontier, *Latin American Antiquity* 12(1): 67-83.

Zapata, Julinho

1998 Arquitectura y contextos funerarios wari en Batan Urqu, *Boletín de Arqueología PUCP* 1 [1997]: 165-206.

Keywords

Wari, Cajamarca, kaolin ceramics, administrative center, *chullpa*, offerings

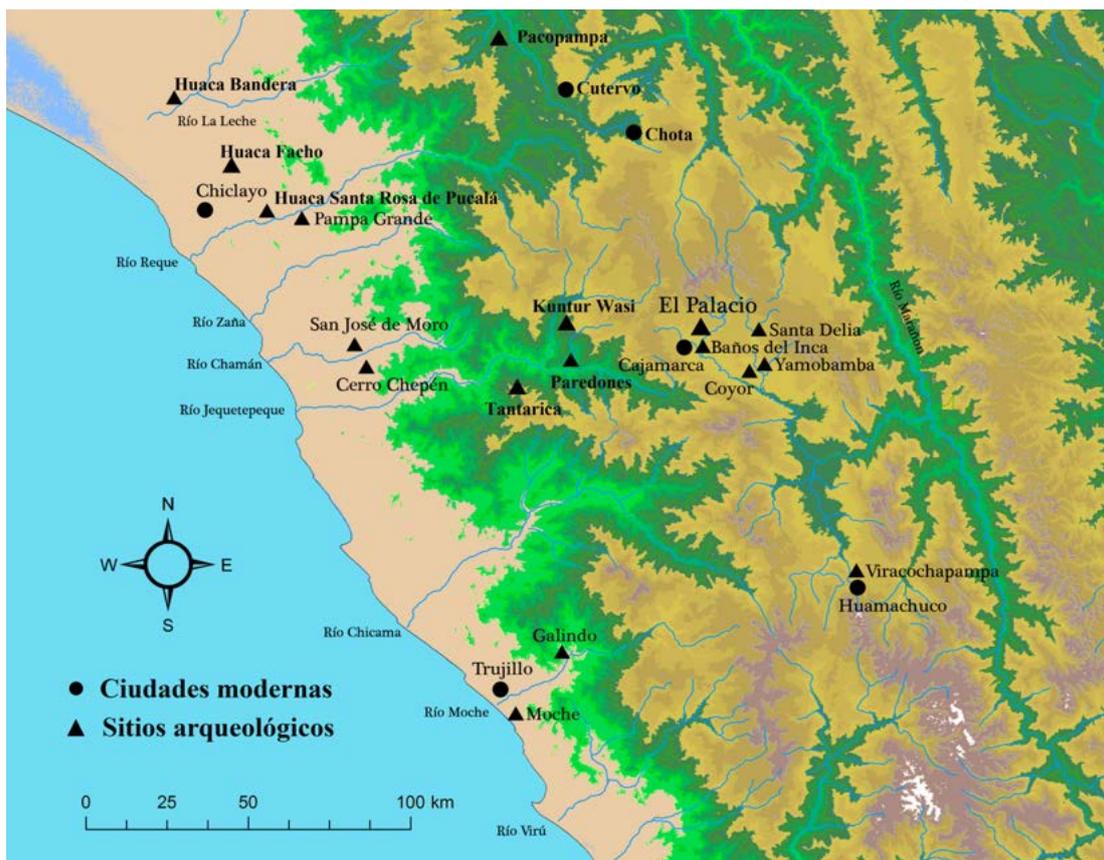


Figura 1. Ubicación de sitios arqueológicos (elaboración del dibujo: Shinya Watanabe).

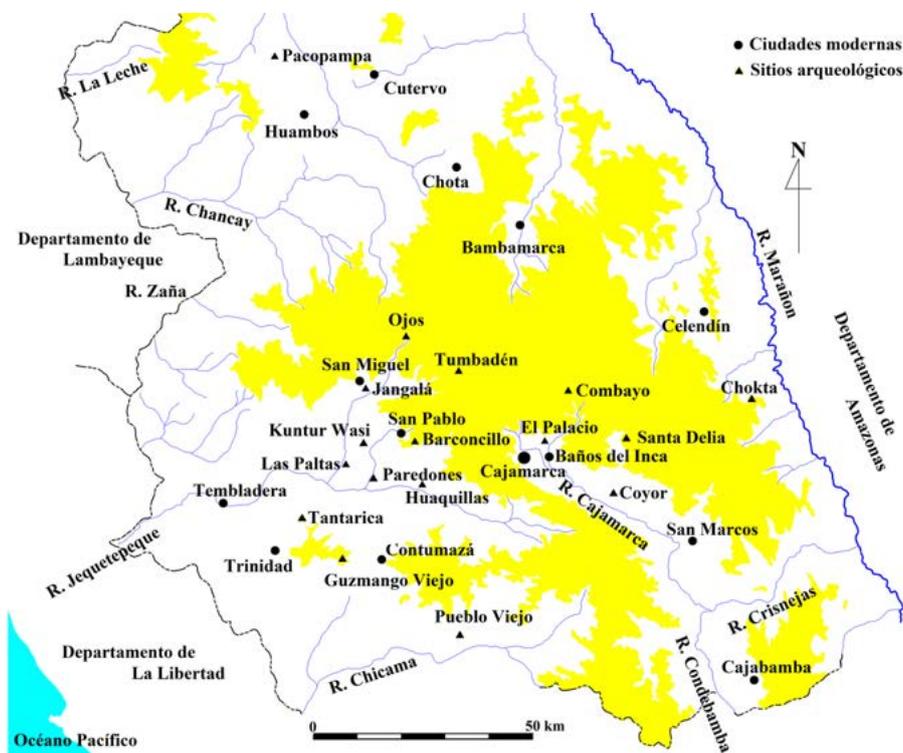


Figura 2. Sitios arqueológicos en el departamento de Cajamarca (elaboración del dibujo: Shinya Watanabe).

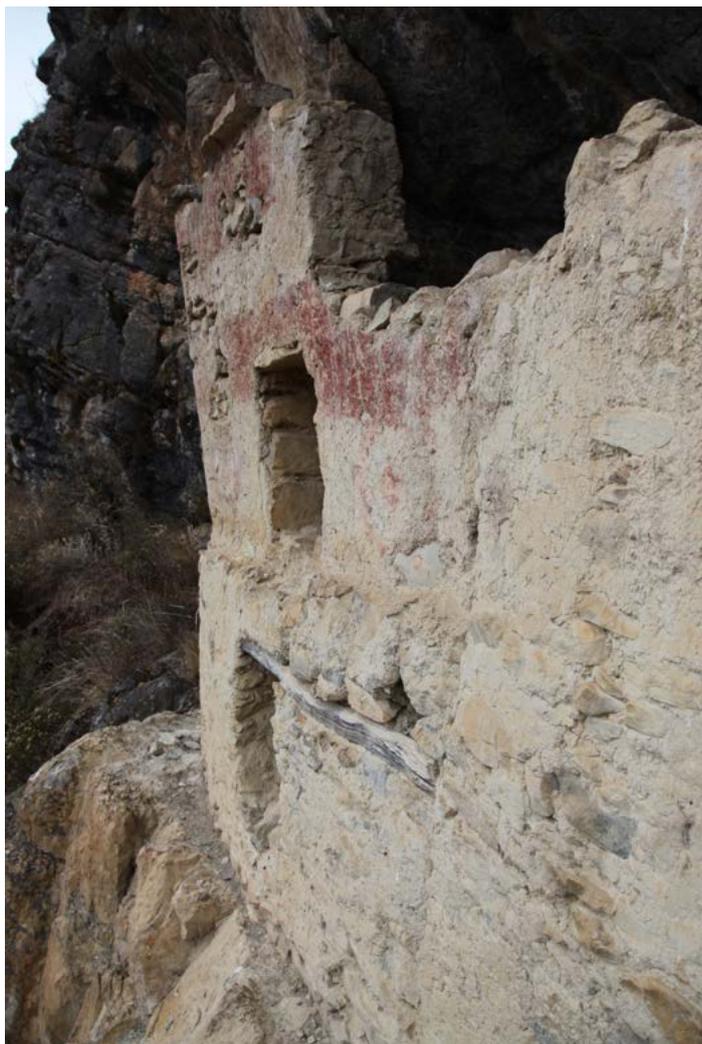


Figura 3. Balconcillo. *Chullpa*
(foto: Shinya Watanabe).



Figura 4. Tumbadén. Ventanillas (foto: Shinya Watanabe).

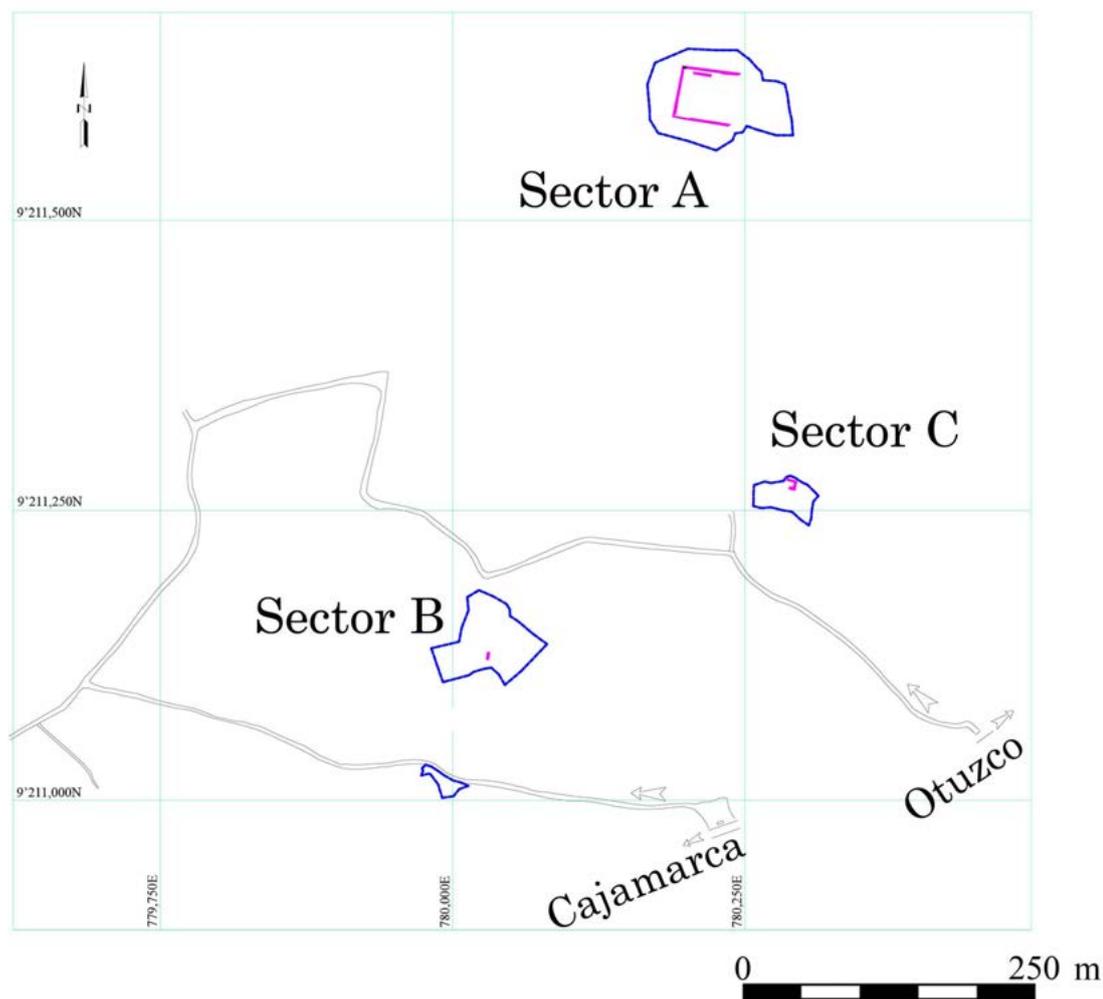


Figura 5. El Palacio. Ubicación de los sectores (elaboración del dibujo: Shinya Watanabe).

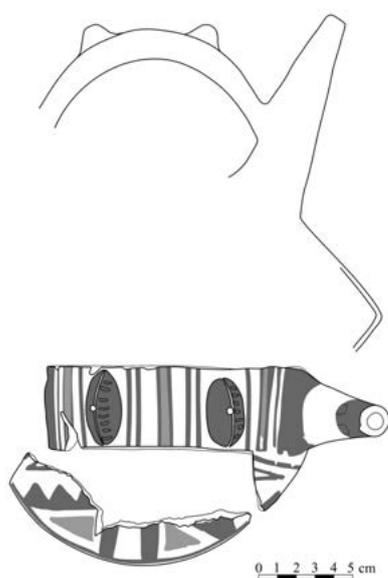


Figura 6. El Palacio. Botella con dos picos y asa puente (elaboración del dibujo: Milton Luján y Rosa Elizabeth Mestanza).



Figura 7. El Palacio. Arquitectura en el sector B (foto: Shinya Watanabe).



Figura 8. El Palacio. Plaza en el sector B (foto: Shinya Watanabe).



Figura 9. El Palacio. Renovación de canales en el sector B (foto: Shinya Watanabe).

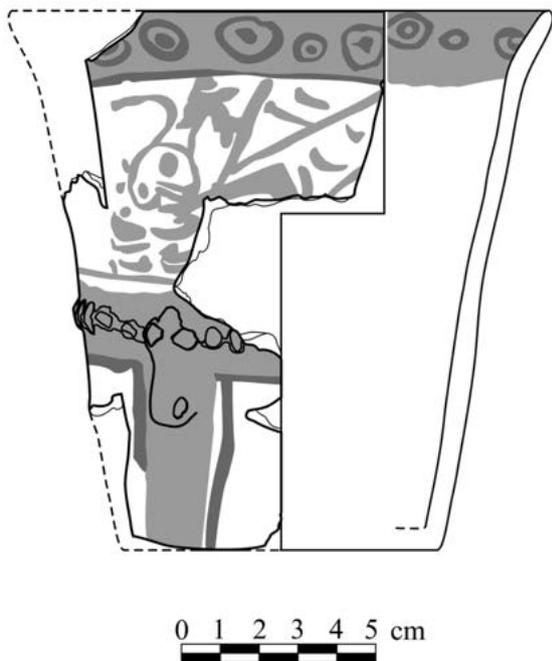


Figura 10. *Quero* hecho a base de caolín (elaboración del dibujo: Milton Luján y Rosa Elizabeth Mestanza).

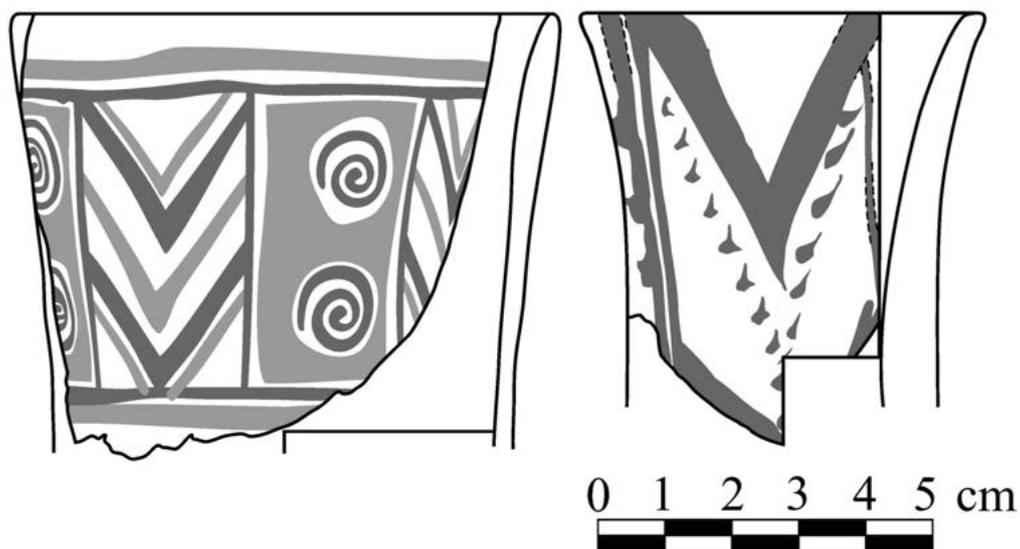


Figura 11. Piezas de cerámica de caolín con motivos de chevrone (elaboración del dibujo: Milton Luján y Rosa Elizabeth Mestanza).

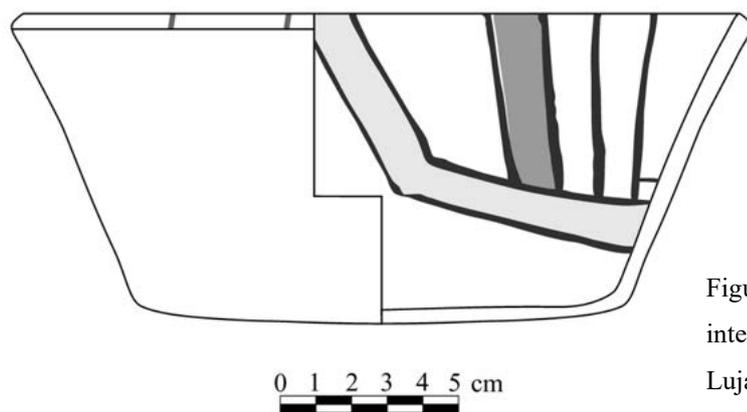


Figura 12. Taza de caolín con motivos en el interior (elaboración del dibujo: Milton Luján y Rosa Elizabeth Mestanza).

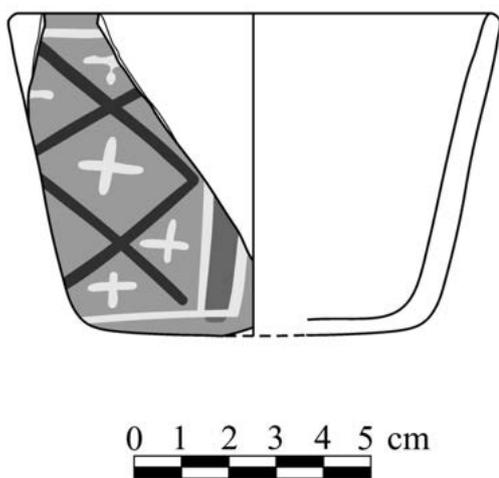


Figura 13. Taza de caolín con el diseño de la chacana o cruz andina (elaboración del dibujo: Milton Luján)



Figura 14. Ojos. Ventanillas (foto: Shinya Watanabe).



Figura 15. Ojos. *Unku* con mangas (foto: Shinya Watanabe).



Figura 16. Monolito de cabeza con tocado de cuatro puntas guardado en el Instituto de Educación Superior Pedagógico de Chota (foto: Shinya Watanabe).

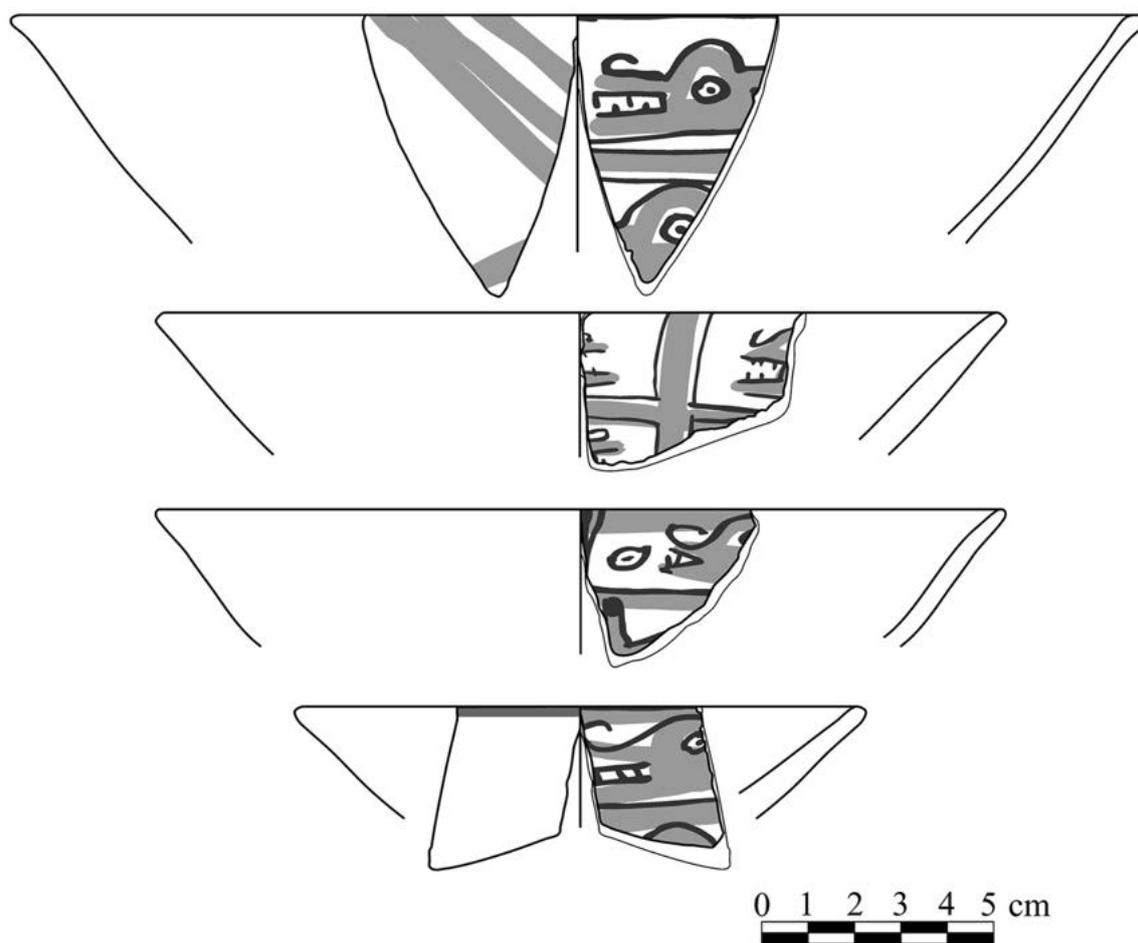


Figura 17. Motivo de cabeza del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado (elaboración del dibujo: Milton Luján y Rosa Elizabeth Mestanza).



Figura 18. Cerámica en el Museo de Cabana, donde se ubica el sitio de Pashash (foto: Shinya Watanabe).